

Hace unos días fui a un estadio de fútbol. Era gigante, tan grande como el océano Atlántico. Al entrar escuché un canto de ángel, era el sonido de la pelota rebotando. Después seguí adelante para ver los arcos, ¿serían tan grandes como se ven en la televisión? Luego me encontré con los jugadores, que corrían, tiraban, pasaban, descansaban... en el lugar donde son felices. Tras varios minutos andando, conseguí llegar a la tribuna, era preciosa, tanto como el atardecer en una tarde soleada. Sus sillas de plástico hicieron que me quedara allí al menos dos horas observándolos bajo el inmenso Sol que lucía aquella tarde.

Después fui a descansar al lugar donde se duchaban los jugadores, un gran vestuario tan bonito como el canto de un ruiseñor en primavera. Finalmente visité a los canteranos, que jugaban entre ellos como niños traviesos. Pasé un día increíble, y por supuesto, espero volver.

Figuras literarias

Era el sonido de la pelota rebotando: metáfora

Era gigante tan grande como el océano atlántico: símil o comparación

La tribuna era preciosa tanto como el atardecer en una tarde soleada: metáfora

Un gran vestuario tan bonito como el canto de un ruiseñor en primavera: símil o comparación

Jugaban entre ellos como niños traviesos: prosopografía